

# La resistencia de Loïc Le Ribault

## 1ª parte

La creación de un tratamiento para la artritis y la persecución de su autor, el científico forense más importante de Francia.

**MARTIN J. WALKER**  
Escritor e investigador

Traducción: Viviana Diogo.



*"Continuaré distribuyendo OS5 a pesar de la oposición. Lo hago por todos esos pacientes a los que he tenido la oportunidad y el honor de cuidar, aquellos que fueron abandonados por la medicina moderna, que no fue capaz de curarlos, o los que encontraron que los tratamientos ortodoxos eran peores que la propia enfermedad".*

Loïc Le Ribault, el más renombrado científico forense de Francia (1) y especialista en el estudio del sílice, centro de atención en las reuniones de la comunidad en los sombríos alrededores del pub Flying Fish en el puerto de St. Helier en la isla de Jersey. Con un encogimiento de hombros y un inglés vacilante, cuenta cómo el pub ha llegado a convertirse en su hogar y su oficina.

Conoce a casi todo el mundo en el bar, y también a los conductores de autobús, a los tenderos locales y a muchos de los dueños de los barcos que hay en el puerto. Los conoce, dice, "porque los he tratado de esta enfermedad y de esta otra... A muchos los que curado con OS5".

Así, sentado en el pub, bebiendo cerveza y fumando un Gauloise de tanto en tanto, Le Ribault no parece un hombre que haya sido perseguido hasta verse obligado a abandonar su país, por haber descubierto y distribuido un tratamiento para la artritis y otros trastornos comunes.

En 1985, mientras trabajaba como científico forense independiente para la judicatura france-

sa, Le Ribault formó equipo con un químico investigador muy aclamado, el profesor Norbert Duffaut de la Universidad de Burdeos. A partir de ese momento, querían desarrollar juntos su trabajo con el sílice orgánico, una sustancia que creían tenía un amplio espectro de utilidades terapéuticas.

Tras doce años de trabajo en común, y quizás como consecuencia de su trabajo en la nueva terapia, Duffaut había muerto envenenado en extrañas circunstancias, y Le Ribault había sufrido dos meses de reclusión en una celda de aislamiento francesa.

Actualmente, Le Ribault está solo, forzado a permanecer en Jersey, un extranjero apátrida, huido de la policía francesa. Su vida se ha convertido en una aventura desesperada; es el precio que Le Ribault está pagando por pelearse con la ortodoxia científica, los profesionales de la medicina y el gobierno francés.

Loïc Le Ribault es el típico francés por excelencia. Es flemático y cuando no está riendo suavemente y con auto-desaprobación, su cara elástica se desinfla con la tristeza y el hastío de un payaso de circo. Su ropa informal y ya raída, su pelo que semeja alas blancas de algodón flotando entorno a la bóveda calva de su cabeza, su falta de fluidez en el inglés (por la que constantemente se está disculpando), le confieren el aspecto de un sabio despistado. Al escucharle tiene uno que recordarse constantemente que en los últimos cinco años este hombre lo ha perdido todo, excepto la cabeza.

## Una joven promesa

Hace treinta años, cuando todavía tenía veintitantos, Loïc Le Ribault era un joven y precoz académico al que la Academia de Ciencias francesa publicaba artículos innovadores. En 1971, a los 24 años, descubrió una nueva función del microscopio electrónico (ME) que le permitió dilucidar la historia de los granos de arena.

Anteriormente, el ME, capaz por entonces de ampliar las cosas 30.000 veces, se había utilizado en biología y medicina. Nadie había imaginado que se podía utilizar para estudiar las rocas. Bajo el microscopio electrónico, Le Ribault descubrió que podía discernir la historia completa de un grano de arena; dónde y cuándo se había originado, cómo se había formado, de dónde y cómo había sido transportado, dónde se había alojado después y por cuánto tiempo había permanecido en ese lugar. Al término de su investigación había confeccionado una lista de doscientos cincuenta criterios por medio de los cuales se podía averiguar la historia de la arena. Más tarde, este campo se especializaría hasta tal punto que llevaría tres años formar a un científico en el conocimiento técnico necesario para llevar a cabo estos tests (2).

El método de análisis e identificación de la arena de Le Ribault tenía ciertas utilidades académicas y comerciales, pero sobre todo tenía un valor incalculable para la policía. Cuando aún estaba trabajando en la universidad fue abordado por el FBI y se convirtió en su asesor forense.

A pesar de su temprano descubrimiento de un nuevo uso para el ME, a Le Ribault le resultó difícil encontrar trabajo en las universidades tras su licenciatura en 1982. Como consecuencia, Ribault estableció su propio laboratorio nacional de microscopía electrónica, al que llamó CARME, y rápidamente se convirtió en el científico forense más notable de Francia. CARME se convirtió en el laboratorio más uti-

lizado por el servicio de policía, la judicatura y el Ministerio del Interior franceses.

Le Ribault es el primero en admitir que no es un diplomático, e incluso que es un anarquista en su visión de la sociedad. Sus luchas constantes con el Ministerio del Interior, según parece por la hegemonía, no le granjeó las simpatías del Estado. En los mejores días de CARME, Le Ribault era una figura importante a nivel nacional, muy conocido por el público; trabajaba y discutía los casos criminales, militares y políticos más interesantes de Francia. Siempre un populista, era requerido constantemente por la televisión, la radio, los periódicos y también los partidos políticos franceses. "Cuando tenía el laboratorio CARME, todas las semanas salían artículos míos en prensa y TV; a través de estos medios hacía accesible la información; dí muchas conferencias en escuelas primarias y secundarias, y también en universidades. Todos los partidos franceses me pedían que colaborase con ellos".

A pesar de su brillante curriculum como experto, el Ministerio del Interior y el cuerpo de

policía franceses recelaban del genio desdenguado de Le Ribault, así como de su control tácito de la medicina forense en el Ministerio del Interior. Afirma que el Estado francés a menudo se refería a él como su científico y a su laboratorio como el laboratorio del Ministerio del Interior.

La carrera de Le Ribault como el científico forense más eminente de Francia llegó a su fin de forma súbita en 1991, cuando el Ministerio del Interior decidió integrar sus propios laboratorios forenses regionales equipados con microscopios electrónicos. En la siguiente debacle, Le Ribault perdió su laboratorio, que daba empleo a más de treinta personas, y su hogar, que había hipotecado como garantía para su laboratorio.

De carácter resistente, Le Ribault se adaptó a su nueva vida, se fue a vivir a la casa de sus padres y volvió a su antiguo amor, el sílice. En

---

En 1971, Loïc Le Ribault descubrió una nueva función del microscopio electrónico (ME) que le permitió dilucidar la historia de los granos de arena.

---



1972, mientras trabajaba con arena en el ME hizo un interesante descubrimiento: una capa de sílice amorfo soluble en agua que contenía microorganismos cubría la superficie de algunos de los granos de arena. Descubrió que estos microorganismos y las secreciones que dejaban en la arena contenían sílice orgánico. El sílice orgánico difiere del sílice mineral, que está presente en casi toda la corteza terrestre, en que aquel contiene carbono y es asimilado fácilmente por los animales.

En 1975, Le Ribault había creado un proceso por medio del cual se podían recuperar estos depósitos de la superficie de la arena. Este trabajo fue aceptado en su totalidad por la ortodoxia científica y sus informes fueron publicados por la Academia de Ciencias francesa.

---

Descubrió que una capa de sílice que contenía microorganismos cubría algunos de los granos de arena. Estos microorganismos contenían sílice orgánico.

---

Desde hace cincuenta años ha habido una investigación constante en relación con el sílice orgánico, y parte de esta investigación ha planteado preguntas entorno a su aplicación terapéutica. En sus primeros trabajos como geólogo, Le Ribault no prestaba atención a la investigación sobre el sílice en relación con la salud. Pero, a principios de los ochenta, mientras estudiaba los depósitos de sílice orgánico que había encontrado, sumergió sus manos en una solución de este sílice, y a raíz de ello su psoriasis se curó. A partir de entonces, el trabajo de Le Ribault se centró en las propiedades terapéuticas del sílice.

### **De nutriente contaminante a esencial**

El sílice es un elemento esencial de la materia viva. Se encuentra en el tejido corporal, el timo, el revestimiento vascular, las glándulas adrenales, el hígado, el bazo, el páncreas y, en

una cantidad considerable, en el cabello. Con la edad, el cuerpo pierde su reserva de sílice orgánico y no es capaz de reemplazarlo con los sílices minerales que encuentra en el exterior.

Al principio se creía que el sílice era, en el peor de los casos, un contaminante medioambiental del cuerpo humano y, en el mejor de los casos, un elemento que pasaba por el cuerpo y se excretaba. Estas ideas se basaban casi por completo en las observaciones hechas sobre el sílice mineral, el cual, en forma de polvo o partículas, era responsable de una serie de enfermedades graves tales como la silicosis.

---

El sílice forma parte del tejido conjuntivo y el cartílago, que juegan un papel importante en las articulaciones y las enfermedades que les afectan.

---

El sílice en su forma mineral se había utilizado en terapéutica; no obstante, su absorción por parte del cuerpo humano era ineficaz. En la tradición se había ganado un lugar en el panteón de los remedios herbarios; está presente en la cola de caballo y en algunos vegetales.

El trabajo que se ha venido realizando sobre el sílice orgánico y el mineral absorbible desde los años treinta ha demostrado de forma irrefutable que el sílice orgánico se puede calificar de nutriente fundamental tanto para los humanos como para los animales (3). Es indispensable para la temprana calcificación de los huesos y las conchas de los animales. Se ha descubierto que su deficiencia produce alteraciones y deformaciones en el crecimiento óseo. También se ha observado que el sílice participa en la formación de las células que construyen las paredes de los vasos sanguíneos. Quizás el descubrimiento más importante que se ha hecho con respecto al sílice es que afecta y forma una gran parte del tejido conjuntivo y el cartílago, que juegan un papel importante en las articulaciones y las enfermedades que les afectan.

En estudios llevados a cabo en los años setenta se encontró que el suplemento con sílice promovía el crecimiento de los huesos y los cartílagos. En los noventa, se advirtió que el tratamiento con silicio podía estimular la formación ósea.

En años recientes, algunas compañías farmacéuticas han utilizado formulaciones a base de sílice en vendajes para quemaduras y heridas porque se ha reconocido que ayuda a estabilizar las quemaduras y a curar las heridas más rápidamente (4, 5).

### Un hombre en la luna

En 1982, Le Ribault comenzó a trabajar con el profesor Norbert Duffaut, químico e ingeniero investigador del CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica de Francia) de la Universidad de Burdeos. En 1957, Duffaut sintetizó una molécula de silicio orgánico capaz de ser absorbido por el cuerpo humano.

Al contrario que Le Ribault, Duffaut había estado perfeccionando el sílice orgánico como agente terapéutico. Cuando Le Ribault conoció a Duffaut, éste había estado tratando a gente durante años y era muy conocido en el suroeste de Francia, e incluso en París. Duffaut había creado el NDR (Remedio de Norbert Duffaut) y había llegado a fabricar muchos litros de este preparado para miles y miles de pacientes.

---

En 1957, Norbert Duffaut sintetizó una molécula de silicio orgánico capaz de ser absorbido por el cuerpo humano.

---

Al igual que Le Ribault, Duffaut hacía poco caso de los informes académicos sobre el sílice orgánico, convencido de que él estaba por delante de ellos en ese campo. Bien por evitar las agencias reguladoras o simplemente por pura terquedad, Duffaut tampoco quería guardar ningún registro de sus operaciones. "Se negaba en redondo a guardar documentos relacionados con nada de lo que hacía", afirma Le Ribault.

Solía decir: "Nosotros tenemos razón, al final ganaremos".

En 1958, Duffaut había empezado a tener éxito en su trabajo clínico con el doctor Jacques Janet, gastroenterólogo. El también había empezado a tratar a pacientes de artritis con mucho éxito. Duffaut, no obstante, tenía el convencimiento de que el trabajo sobre la circulación sanguínea y cardiovascular constituía el objetivo más importante en relación con el sílice orgánico. En los años sesenta, Duffaut trabajó con el doctor Rager, cirujano cardiovascular, que utilizaba el sílice orgánico en las recuperaciones posoperatorias.

---

el doctor Jacques Janet también había empezado a tratar a pacientes de artritis con mucho éxito.

---

En 1967, la Academia de Medicina francesa concedió a Rager el premio J. Levy Bricker por su trabajo sobre la aplicación del sílice orgánico en el tratamiento de humanos. El trabajo de Rager también determinó que el sílice orgánico ayudaba a los pacientes de cáncer a tolerar la quimioterapia.

Le Ribault y Duffaut tenían en común algo más que su pasión por el sílice. Duffaut, a los sesenta años, era considerado por muchos un hombre tremendamente difícil. Le Ribault, con tristeza pero con su humor habitual, dice de Duffaut: "¡Era menos diplomático que yo! ¡Mucho menos diplomático que yo! ¿Se lo imagina? Era una persona imposible. Opinaba que el sistema lo forman individuos estúpidos. Por supuesto tenía razón, pero muchas veces se lo decía a ellos. Era un excéntrico, un verdadero individualista. Creo que yo era la única persona capaz de trabajar con él".

Al igual que Le Ribault, Duffaut echaba mano del humor para escudarse de los conflictos más graves. "Duffaut era un hombre muy, muy inteligente, realmente un genio, un químico de altura que siempre estaba cantando y bro-



meando y sonriendo, durante todo el día -¡Todos los días!". Le Ribault recuerda con cariño a aquel hombre soltero, totalmente inmerso en su trabajo científico, desconectado de las relaciones rutinarias de la vida diaria hasta tal punto, bromea Le Ribault, que estaba "en la luna" la mayor parte del tiempo.

Cuando Le Ribault conoció a Duffaut, había estado probando su molécula de sílice orgánico sintética en terapéutica durante quince años y en muchas ocasiones había ofrecido su invento desinteresadamente al Estado francés y a sus centros de investigación médica. Todas sus propuestas tuvieron por respuesta un total y, aparentemente, deliberado silencio.

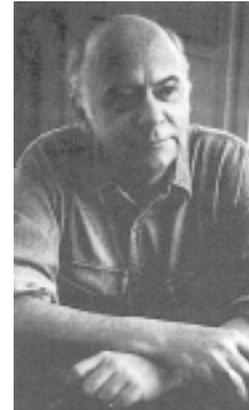
En 1985, Duffaut y Le Ribault obtuvieron una patente internacional para proteger el uso terapéutico del sílice orgánico. Y en 1987, al igual que otros muchos científicos independientes de las compañías farmacéuticas que se interesan por el público, presentaron peticiones al Ministro de Investigación francés, pidiéndole que considerase la inclusión de su descubrimiento en los ensayos de los casos de enfermedades relacionadas con el sida. Estaban tan resueltos a forzar al gobierno a que reconociese las propiedades curativas del sílice que presentaron ante notario su solicitud, y las pruebas que la respaldaban, al ministro. Duffaut y Le Ribault no obtuvieron respuesta.

---

Le Ribault decidió enviar el dossier de su invento al Ministerio de Salud para que realizasen ensayos con soluciones que el suministraría. No recibió ninguna res-

En noviembre de 1993, Duffaut fue encontrado muerto en su cama por su vecinos, que habían observado que ese día no había salido de su casa. A pesar de que Duffaut tenía setenta y pocos años y había muerto en la cama, se le realizó una autopsia y se encontró cianuro potásico dentro de su cuerpo. Aunque no se encontró ninguna carta y a pesar de que hubo testigos que habían visto a

Duffaut de buen ánimo la noche anterior, la policía decidió que se había suicidado. En un primer momento, Le Ribault aceptó el suicidio de su colega, pero después comenzó a tener dudas. Su principal duda era que Duffaut, un químico de alto nivel profesional, hubiera escogido cianuro de potasio para matarse sabiendo que le provocaría una muerte terriblemente dolorosa. Lo que Duffaut escribió antes de su muerte mostraba un abatimiento provocado sin lugar a dudas por la decepción y la frustración continuas. Entre sus últimas notas se puede leer: "Las autoridades han condenado mi descubrimiento sin contemplaciones, sin si quiera haberlo analizado".



Loïc Le Ribault. Foto: Fabien Mercier.

---

Duffaut fue encontrado muerto en su cama. En la autopsia se encontró cianuro potásico dentro de su

### La práctica hace la perfección

A medida que su trabajo con Duffaut progresaba, Loïc Le Ribault encontraba que, a su parecer, cada vez había menos consideración sobre las aplicaciones terapéuticas del sílice orgánico por parte de los académicos. A lo largo de los años ochenta y principios de los noventa, Le Ribault estaba inmerso en el intento de conseguir que el sílice orgánico que Duffaut había estado utilizando en las compresas pudiese beberse. "Una de las cosas más difíciles fue conseguir que el G5 fuese bebible. La solución que habíamos creado era ligeramente tóxica, buena para uso tópico pero no para ser bebida. Quizás no era más tóxica que el vino tinto, pero es que quería que no fuese nada tóxica".

Cuando Le Ribault descubrió por primera vez el efecto del sílice orgánico en su psoriasis, era escéptico en cuanto a las cualidades terapéuticas a largo plazo de su descubrimiento. Sin embargo, tras dos o tres años de trabajo con varios médicos que administraron el invento a sus pacientes y tras los años de trabajo con Duffaut, decidió que estaba en posición de enviar su dossier al Ministerio de Salud y pedirles que realizaran ensayos a partir de soluciones gratuitas, que el suministraría. No recibió ninguna respuesta a sus muchas comunicaciones.

---

Un ejecutivo de una compañía farmacéutica le ofreció 250 millones de pesetas por enterrar su descubrimiento.

---

El tratamiento privado de los pacientes no encajaba con las ideas que Le Ribault y Duffaut tenían sobre el cuidado sanitario; ambos querían que el gobierno francés acogiese la idea del sílice orgánico. A mitad de los años noventa, entre los dos, Le Ribault y Duffaut habían tratado a más de diez mil personas, primero con cataplasmas de sílice orgánico y después con una solución tónica bebible. Determinado a que sus descubrimientos tuviesen trascendencia pública, Le Ribault concertó citas personales en Norteamérica con los presidentes de los principales laboratorios farmacéuticos; visitó a ejecutivos en Canadá y viajó a lo largo y ancho de Francia. Todas las personas con las que se encontró se mostraron interesadas y la mayoría le aseguraron que se pondrían en contacto con él al cabo de unas semanas. "Llevo esperando quince años a que me respondan", dice ahora Le Ribault. Un ejecutivo de una compañía farmacéutica le ofreció 250 millones de pesetas por enterrar su descubrimiento.

### **Regulando las moléculas**

A finales de 1994, Le Ribault, que por entonces trabajaba en solitario con la molécula de sílice orgánico suspendida en agua (a la que

llamó G5), aumentó la producción y la distribución para la gente con problemas de salud. El argumento de Le Ribault era que, al ser una sustancia natural y no tóxica, el G5 no necesitaba licencia; lo veía como un tónico o suplemento dietético.

El tema de quién paga para probar un producto médico nuevo que ha sido creado a espaldas de las compañías farmacéuticas se ha convertido en un serio problema en países de América y Europa. En los márgenes de diversos tipos de tratamientos médicos se libra una lucha constante. El comercio y la práctica de tratamientos no farmacéuticos son constantemente atacados por las grandes compañías. Los agresores más habituales en esta guerra de agotamiento son las compañías farmacéuticas. Con aliados íntimos en las agencias reguladoras, los departamentos de investigación universitarios, los trusts hospitalarios y los medios de comunicación, su estrategia de desgaste reduce poco a poco el número de plantas legalmente disponibles y persigue tenazmente restringir la disponibilidad de los suplementos alimentarios y vitamínicos.

---

El comercio y la práctica de tratamientos no farmacéuticos son constantemente atacados por las grandes compañías.

---

Las compañías farmacéuticas altamente capitalizadas pueden permitirse el competir entre ellas gastando millones de pesetas en ensayos y casi otro tanto en la preparación de informes preliminares para poder presentar sus casos a las agencias reguladoras. Una vez que han obtenido las licencias, las estrategias de marketing agresivas, la protección legal y algunas veces los "trucos sucios" aseguran el ascendiente sobre la competencia.

Los herboristas, los homeópatas, los especialistas en dietética o los productores y terapeutas que trabajan con tratamientos no farmacéuticos, son incapaces de conseguir el dinero suficiente



o de contratar a laboratorios que apoyen sus productos para poder llevar a cabo los ensayos. Se ven forzados a comercializar y aplicar sus tratamientos con una mano atada a la espalda, sin poder hacer publicidad de ninguno de los efectos beneficiosos que sus terapias puedan tener sobre la salud.

De entre esta gente innovadora, sólo unos pocos tienen la fortuna de conseguir concesiones discrecionales de la FDA (Administración de Alimentos y Fármacos) en los EEUU, o de la Medicine Controls Agency (Agencia de Control de las Medicinas) y del MAFF (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación) en Gran Bretaña, que les eximen de la obligación de obtener licencias para sus terapias naturales (6). La carrera de estos tratamientos singulares es irregular y fortuita, y probablemente depende de si existe o no competencia de productos farmacéuticos.

---

Al privarles de la libertad para elegir los tratamientos que prefieren, la ley ha obligado a muchos pacientes a vivir en una especie de cultura "underground" de la salud.

---

La censura competitiva, financiera y profesional que las multinacionales y los médicos ejercen sobre las nuevas terapias naturales, en este extremo más bajo del mercado de la salud, inevitablemente ha provocado la proliferación de negocios "ilegales" y ha convertido a algunos médicos, científicos y terapeutas en criminales. Pero, quizás lo más importante y estrambótico es que esa legislación que protege a los productos farmacéuticos y a la política que los rige, también ha convertido en criminales a muchos pacientes. Al privar a los pacientes de la libertad para elegir los tratamientos que prefieren, la ley y las agencias reguladoras han obligado a muchos pacientes a vivir en una especie de cultura "underground" de la salud.

Fue en medio de este clima turbulento de protección y legislación en favor de las compañías farmacéuticas y de política confusa cuando Le Ribault, cansado de la invisibilidad de las autoridades e indignado por la extraña muerte de su colega, lanzó en 1994 el G5.



Jean-Michel Graille. Foto: Fabien Mercier.

Su determinación de enfrentarse a las grandes compañías y a las agencias reguladoras haría que su vida se desmoronase a su alrededor.

Poco después de que Le Ribault comenzase a distribuir G5 en junio de 1995, Jean-Michel Graille, un periodista del Sud-Ouest Dimanche, le abordó y le pidió permiso para escribir sobre su descubrimiento. Diez años antes, Graille había escrito un libro titulado "Dossier Priore; une nouvelle affaire Pasteur?" (7). Tras obtener la aprobación de su editor, Graille se pegó a Le Ribault y durante cuatro meses observó su trabajo como científico, innovador y ahora empresario. Tras cierto escepticismo inicial, Graille se convenció por completo de los efectos terapéuticos del tratamiento de Le Ribault. En octubre de 1995, Sud-Ouest Dimanche publicó en cinco páginas de su revista un relato minucioso del trabajo de Le Ribault y de la ocultación de sus descubrimientos.

Las increíbles consecuencias de este artículo arrastrarían a Le Ribault a un conflicto incontrolable con la judicatura y otras fuerzas (más ocultas). En los días que siguieron a la publicación del artículo, Le Ribault recibió un total de 35.000 llamadas de teléfono, cartas y visitas de pacientes. Se vio obligado a alquilar un hotel y a llamar a científicos, médicos y amigos para que le ayudasen con las llamadas y las visitas. Sud-Ouest Dimanche tuvo que contratar a ocho recepcionistas para atender las llamadas. El servicio local de la telefónica se averió y las líneas telefónicas de las comisarías de policía y de las

oficinas de correos se colapsaron. Durante los tres meses que siguieron a la publicación del artículo, Le Ribault hizo lo que pudo por tratar a los miles de personas que convergieron en la zona para pedir ayuda; asegura que los farmacéuticos del lugar perdieron en torno a un 35% del volumen de ventas durante este maremoto.

El artículo tuvo otros resultados más siniestros. En cuanto salió, afirma Le Ribault, a otros periódicos se les advirtió de que no debían publicar más artículos sobre el tema. Recibió frecuentes amenazas de muerte, robaron en su casa y sus colaboradores fueron amenazados. Una mujer de mediana edad, que había sido su ayudante durante muchos años, fue tomada como rehén durante una hora en la casa de Le Ribault, durante la cual fue atacada y herida gravemente. Le Ribault y su colega identificaron al agresor, un criminal marsellés que había intentado obligar a Le Ribault a que le concediese una franquicia del G5. Informó a la policía, pero ésta no hizo nada al respecto.

---

El artículo tuvo otros resultados más siniestros. Recibió frecuentes amenazas de muerte, robaron en su casa, sus colaboradores fueron amenazados y uno,

Bien por conspiración o simplemente por oportunismo criminal, de repente empezaron a surgir compañías que afirmaban emplear el sílice orgánico en terapéutica. Muchas de estas compañías utilizaron los nombres de Le Ribault y Duffaut, sus fotografías e incluso sus firmas falsificadas. Anuncios ilegales en los que se citaban fragmentos del artículo de Graille inundaron el mercado. Más tarde Le Ribault vio análisis de estos productos hechos por laboratorios públicos; dice que bien eran agua, sílice mineral o bien una peligrosa síntesis inestable de sílice orgánico.

Le Ribault no tuvo nada que ver con estos negocios, pero, en enero de 1996, tras haber

recibido una serie de quejas relacionadas con estos productos falsos, la Orden de los Médicos y la Orden de los Farmacéuticos (las instituciones profesionales que protegen los intereses de los médicos y de los farmacéuticos en toda Francia) presentaron una querrela contra Le Ribault ante un juez instructor. La querrela citaba prácticas ilegales de medicina y farmacología. Al principio, con la ingenuidad propia del que está divorciado de la política, a Le Ribault le gustó que se hubiese presentado la querrela; "era algo que deseaba, algo que había estado esperando que ocurriese. Creía que ahora el tribunal se vería obligado a mandar a alguien que hiciese los tests". Le Ribault tuvo un plazo de seis meses antes de celebrarse la vista.

---

Tras la publicación de la historia de Graille, muchos individuos enviaron dinero para que Le Ribault pudiese construir una

A Le Ribault los árboles no le dejaban ver el bosque, en medio de estos ataques no se daba cuenta de que se había puesto en marcha una campaña total cuyo objetivo era poner fin al uso terapéutico de su descubrimiento. Su confusión y desdicha se agudizaron con la muerte de Jean-Michel Graille en abril de 1996. Graille, quizás su defensor más elocuente ante el público, murió súbita e inesperadamente de una apoplejía a la edad de cincuenta años mientras se relajaba en su jardín.

### Viaje a Antigua

Le Ribault evoca su falta de mundo y los peligros a los que se ha enfrentado con cierto regocijo. La historia que le produce la mayor auto-reprobación, por lo demás un oscuro melodrama, es la que cuenta cómo terminó en la isla de Antigua en el Caribe. Tras la publicación de la historia de Graille, muchos individuos enviaron dinero (en total 125.000.000 de pesetas) para que Le Ribault pudiese construir una clínica.



Entre los tiburones que aparecieron de repente para reclamar un trozo del pastel había un grupo de "hombres de negocios" que querían aconsejar a Le Ribault sobre cómo fundar una compañía. Se dejó aconsejar por ellos y transfirió el control de la nueva compañía a los accionistas nominativos sugeridos por el grupo.

---

Se dio cuenta de que estaba solo en el otro lado del mundo sin pasaporte, sin saber inglés, sin fondos y sin amigos.

---

Tras algunas discusiones y planificaciones, le dijeron a Le Ribault que se habían establecido contactos y abierto cuentas bancarias para que él pudiese establecer su clínica en Antigua. Con un billete pagado por la compañía, partió para Antigua clandestinamente (se habían llevado el pasaporte cuando entraron a robar en su casa) a través del protectorado francés de Martinica. Cuando aterrizó en Antigua y vio que no había nadie allí para recibirle se empezó a dar cuenta de que estaba solo en el otro lado del mundo sin pasaporte, sin saber inglés, sin fondos y sin amigos. "Me habían dicho que el Primer Ministro en persona me estaría esperando en Antigua con un pasaporte diplomático y que podría viajar con total libertad. Se me dijo que había una cuenta bancaria a mi nombre y que estaba todo preparado para que pudiese poner en marcha la clínica. Por supuesto, cuando llegué allí, no había nadie esperándome. Sólo tenía conmigo tres botellitas de G5".

Con su habitual inventiva, Le Ribault empezó a tratar a los ricos, a los ancianos y a los dueños de los barcos (a menudo aquejados de artritis) cuando volvían por las tardes de navegar durante todo el día en torno a la costa. Al finalizar su primer día de trabajo tenía 25.000 pesetas en el bolsillo y citas para toda la semana siguiente. Una semana más tarde ya tenía dinero suficiente para volver a Francia si hubiese querido.

Gracias a su perseverancia, Le Ribault hizo los contactos que otros tenían que haber hecho para él en Antigua. "Obtuve el permiso del Primer Ministro para poner en funcionamiento un centro de salud. Tenía dos tipos de pacientes: los pacientes locales, que no tenían dinero y a quienes nunca se lo pedí (pagaban por su tratamiento lo que podían; me traían pescado, verduras u otras cosas); y por las noches me iba a los grandes hoteles llenos de turistas millonarios, para curarles las quemaduras del sol. Cada día tenía entre veinte y cuarenta turistas como pacientes. El G5 alivia el dolor de las quemaduras solares en cinco minutos y en una hora cura la propia quemadura. También enseñé a los camareros de los bares del hotel a aplicar el G5, así que todas las noches los camareros ponían cataplasmas a los turistas".

Durante el tiempo que estuvo en Antigua, Le Ribault mantuvo una amarga relación con su tierra natal. Cuando firmó un acuerdo legal para producir y aplicar el G5 en Antigua, se aseguró de que la prensa francesa plantease preguntas incómodas sobre la situación de este producto en Francia. Su estrategia de turbación le costaría muy caro. Dos días después de que el tema surgiese en los periódicos franceses, la policía registró la casa de su madre de ochenta y cinco años, y la interrogaron durante cinco horas. Su madre, que antes del interrogatorio estaba sana y en buena forma, cayó enferma esa misma noche. Nunca se llegó a recuperar y murió dos semanas más tarde.

---

Le Ribault empezó a tratar a los ricos, a los ancianos y a los dueños de los barcos (a menudo aquejados de artritis)

---

La policía dijo a la madre de Le Ribault que había una orden de arresto contra su hijo y que estaban buscando documentos relacionados no sólo con el G5, sino también con su laboratorio forense, CARME. Ahora Le Ribault piensa que

cuando comenzaron sus problemas con el G5, la policía, que le veía como un "peligro andante", se empezó a preocupar por la posibilidad de que filtrase información sobre casos policiales delicados. Desamparado en el Caribe, a Le Ribault le entristeció profundamente la muerte de su madre y le enfureció lo que parecía ser una estrategia gratuita de la policía. Después de todo, no se había escondido en Antigua: el juez que llevaba la demanda interpuesta contra él, tenía su número de teléfono, su número de fax y su dirección. "La policía sabía que mi madre era muy mayor y estaba muy cansada. Supongo que cuando murió pensaron que asistiría al funeral y que entonces podrían arrestarme".

---

La policía se empezó a preocupar por la posibilidad de que filtrase información sobre casos policiales delicados.

---

En noviembre de 1997, Le Ribault se vio obligado a volver a Francia para recuperar documentos personales y de trabajo que necesitaba para continuar trabajando en Antigua. Sabiendo que había una orden de prisión contra él, decidió volver en secreto. "Mi intención era enseñar el contrato que tenía en Antigua a la gente en Francia, con la esperanza de conseguir uno similar allí. Visité a médicos y a otros simpatizantes que pensé podían dar publicidad a mi caso".

Fin de la primera parte.

Martin J. Walker. Foto: Viviana Diogo.



En el próximo número de la revista publicaremos la segunda parte de "La resistencia de Loic Le Ribault":

- *Directamente a la cárcel*
- *Puesto en libertad*
- *Algunos casos de la isla de Jersey*
- *El significado de una historia*

### Notas y referencias

1. Loïc Le Ribault tiene una licenciatura en Artes de la Sorbona (1970), títulos de Oceanografía, Ecología y Ciencias de la Tierra por la Universidad de París (1971), una licenciatura superior en Geomorfología de la Universidad de París (1971) y tres doctorados, en Sedimentología, Ciencia y Naturopatía. Ha recibido muchos honores y premios, es el autor de cinco libros y más de 100 estudios publicados, así como de muchos artículos. Ha dado más de 300 conferencias en universidades y congresos en todo el mundo. Entre 1982 y 1991, Le Ribault presentó pruebas en más de mil casos, ayudando a condenar a 800 acusados generalmente de asesinato y otros crímenes violentos. Introdujo no sólo el microscopio electrónico en el trabajo forense criminal de Francia, sino también el laboratorio móvil de alta tecnología construido en la parte posterior de una furgoneta.

2. Trabajando con el microscopio electrónico, Le Ribault llegó a saber tanto del sílice que podía determinar la historia geológica de un grano de arena; en su primer libro "La Historia de un Grano de Arena" nos lo cuenta. Cuando fue abordado por primera vez por el FBI para que analizara tres muestras ciegas de arena, pudo decirles el lugar exacto en el mundo de donde se habían extraído, que una de las muestras había sido tomada del capó de un coche y que otra había estado en las proximidades de una explosión en Beirut.

3. Carlisle, Edith M. El silicio es un elemento esencial. Ciencia medioambiental y nutricional, escuela de salud pública, Universidad de California, Los Angeles. Nuevos Candidatos a la lista de elementos esenciales. Federation proceedings Vol. 33. No 6. Junio 1974.

4. Gel elástico y elastómero en la cicatrización de heridas en conejos, Aubert, J.P. Magolon, G. J. Chir. París, diciembre 1993; 130 (12): 533-8).

5. Tratamiento de quemaduras y curación de heridas con compresión secundaria utilizando vendajes con aerosil. Mishchuk I.I, Nagaichuk, V.I., Gomon, N.L., Berezovskaia, Z.B., Ossovskaja, A.B. Klin. Khir. 1994 (4): 21-2).

6. Ver, por ejemplo, el caso del metil-sulfonil-metano (MSM), que tiene semejanzas notables con el caso del OS5. El MSM es un azufre orgánico que se encuentra en la carne, el pescado y los vegetales frescos, y que se utilizaba originariamente en forma sintética como nutriente de animales con articulaciones rígidas, pero que ahora se vende como suplemento alimenticio con el nombre de Supersulf. El Dr. Robert Hershier, que sintetizó el compuesto, siempre se ha negado a tratar con compañías farmacéuticas porque sabe que la sustancia sería retirada y sujeta a largos procesos, que



elevant el precio del MSM. El doctor Hershier, no obstante, ha conseguido que su terapia sea aceptada como suplemento alimenticio por la Food and Drug Administration estadounidense.

7. Jean-Michel Graille (1984) Dossier Priore; une nouvelle affaire Pasteur? Editions Denoel, Paris. Durante la segunda guerra mundial, Priore, un oficial de la marina italiana, descubrió casualmente que ciertas formas de radiación podían curar el cáncer. Tras la guerra, Priore se fue a Francia y construyó una máquina que generaba radiación con la que comenzó a obtener buenos resultados en cancerosos. Su trabajo fue observado, respaldado y verificado con gran interés y excitación por parte de los estamentos políticos franceses. Pero cuando especialistas en cáncer realizaron un informe científico "independiente" sobre su trabajo, sus negativas conclusiones destruyeron su labor. Priore murió en 1983.

8. Dr. Pascal Pointaire. ATHOS - Association for Therapies with Organic Silica, 5, rue Perdtemps, CH 1260 Nyon, Suiza. Tel: 00 41 22 36 22200.

- Association for Therapies with Organic Silica, 5, rue Perdtemps, CH 1260 Nyon, Suiza. Tel: 00 41 22 36 22200.

Si quiere hacer alguna consulta sobre la utilización del Sílice Orgánico con Loïc Le Ribault, puede averiguar su contacto en: <www.llrg5.com>.

Para pedidos de OS5: Hamptonne Health Centre, Rue de la Hague, St. Peter, Jersey, Islas del Canal de la Mancha. (Ver más información a continuación).

---

#### Contactos:

Si quiere saber más sobre el Sílice Orgánico desde un punto de vista científico o académico ver el siguiente artículo. Además, se puede poner en contacto con el doctor Pascal Pointaire en ATHOS



"La Resistencia de Loïc Le Ribault" en v.o. (inglés).  
11 x 18 cm., 46 páginas, 5.50 libras esterlinas (aprox. 1.375 Pts.) por ejemplar, 4 libras esterlinas (aprox. 1.000 Pts.) más de un ejemplar. Pedidos: Slingshot Publications, BM Box 8314, London WC1N 3XX, Inglaterra. Talones a nombre de Slingshot Publications o

---

## Usos tradicionales y contemporáneos del sílice en la salud humana

Con especial referencia al *Organic Silica 5 -OS5-* (Sílice Orgánico 5), un suplemento de sílice orgánico en base acuosa no tóxica.

### MARTIN J. WALKER

Los sílices orgánico y mineral aparecen de forma natural en el cuerpo humano y se encuentran en diversas cantidades en los vegetales naturales crudos, las plantas y los granos tales como el arroz, la cebada y la avena no refinados. Con la edad, especialmente si las personas dependen de una dieta a base de alimentos industriales o procesados como la harina blanca y la soja refinada (1), o entre la gente de países desarrollados que prefiere las carnes a los vegetales, los humanos y los animales experimentan una considerable disminución del contenido de sílice en los músculos, la piel y el tejido conjuntivo (2).

El papel que desempeña el sílice en la salud humana se puede entender estudiando el amplio abanico de aplicaciones históricas y contemporáneas que tiene como fitoterapéutico.

Una planta que contiene un alto porcentaje de sílice tanto mineral como orgánico es la cola de caballo (*Equisetum arvense*). Históricamente, esta planta se ha utilizado como vulneraria, para curar heridas (3) y para detener las hemorragias internas y externas (4). Los indios nativos americanos la aplicaban como cataplasma para curar heridas y como antiinflamatorio (5). También se ha considerado útil como diurético (6) y para ayudar a deshacer las piedras en la vejiga (7). Debido a que es un componente principal del pelo, las uñas y el esmalte de los dientes, siempre se ha considerado que la absorción de sílice los fortalece (8, 9, 10). Otros terapeutas y autores

---

Los indios americanos aplicaban  
*Equisetum arvense* para curar  
heridas y como antiinflamatorio

---

sugieren que el sílice puede ayudar al crecimiento celular y nutrirá la piel (11, 12), mientras que otros aconsejan que se aplique como baño ocular y para el dolor de oídos (13, 14).

La mayor parte de la investigación y la literatura contemporáneas sobre el sílice se centra en el efecto del éste sobre la elasticidad y la firmeza de los ligamentos. Se administra tras operaciones ortopédicas y para aliviar el dolor de los músculos lumbares (15). Jethro Kloss, en los números posteriores a 1970 de la guía de plantas de la familia Kloss *Back to Eden* (16), llama la atención, al igual que algunos investigadores científicos, sobre el papel del silicio en la formación y el fortalecimiento del tejido conjuntivo, especialmente en casos de reumatismo y artritis.

La dificultad para absorber las cantidades terapéuticas de sílices orgánico y mineral a partir de plantas y vegetales es el viejo problema de la "dieta equilibrada". Las dietas equilibradas son buenas sólo para las "personas equilibradas", y los individuos

que sufren por la edad de una deficiencia de sílice o que necesitan cantidades extras de sílice para hacer frente a una herida o una torcedura tendrían que comer (o beber) cantidades considerables de vegetales y plantas.

La investigación científica contemporánea sobre el sílice orgánico ha estudiado, entre otras cosas, la cuestión de si el sílice es un nutriente esencial (17, 18); su contribución en la formación de huesos, cartílagos y tejido conjuntivo (19, 20); los problemas óseos en los casos de deficiencia de sílice (21); y su papel en el metabolismo del calcio (22).

También se ha investigado la aplicación tópica del sílice en el caso de heridas y quemaduras de la piel de diversos grados en humanos. Hoy en día, en algunos hospitales se utilizan vendajes que contienen sílice.

Históricamente, los herboristas, terapeutas y científicos no han tenido éxito a la hora de separar el sílice mineral -que no puede ser absorbido por el cuerpo humano- del sílice orgánico -que sí puede ser absorbido-. La cantidad de plantas y vegetales que deberían procesarse para obtener una pequeña producción, hacían de la extracción de un suplemento de sílice orgánico una tarea inviable. No obstante, en 1975 el profesor Norbert Duffaut, químico e ingeniero investigador del Centro Nacional de Investigación Científica de la Universidad de Bordeaux en Francia, sintetizó una molécula de sílice orgánico (23, 24, 25). Seguidamente, Duffaut confeccionó un preparado terapéutico que podía aplicarse tópicamente en torceduras de ligamentos y dolores artríticos. Duffaut denominó su preparado NDR (Remedio de Norbert Duffaut). Además de venderlo a la gente como remedio casero, Duffaut prosiguió utilizando el sílice en algunos estudios de ensayos clínicos, primero con un gastroenterólogo y después con un cirujano cardiovascular, que administraba el sílice orgánico en la recuperación posoperatoria (26).

Se llegó a la fase final en el desarrollo del



sílice orgánico como suplemento en 1982, cuando Loic Le Ribault -uno de los científicos forenses más notables de Francia y experto mundial en sílice- conoció al profesor Duffaut y desarrolló aún más su sílice orgánico sintético, haciéndolo estable, agradable al paladar e inócuo. Tras la muerte de Duffaut en 1993, Le Ribault empezó a comercializar su síntesis del sílice orgánico como suplemento natural en base acuosa

**Se recomienda especialmente como  
antiinflamatorio en la artritis, las  
lesiones ligamentarias  
y las torceduras musculares.**

que podía tomarse por vía interna o aplicarse sobre la piel. Lo llamó OS5.

En 1995 Le Ribault estableció la producción comercial del OS5.

En 1997, tras ataques a Le Ribault tramados por médicos y farmacéuticos (fue acusado de practicar la medicina sin tener el título de médico), el gobierno francés se sintió obligado a manifestar públicamente que el OS5 era una sustancia completamente natural y carente de toxicidad (27).

El Sílice Orgánico OS5 se puede obtener ahora en forma de suplemento de sílice orgánico en base acuosa y puede administrarse por vía tópica o interna como complemento adyuvante en muchas dolencias en las cuales tradicionalmente se ha utilizado el sílice. Se recomienda especialmente como antiinflamatorio en la artritis, las lesiones ligamentarias y las torceduras musculares.

### Referencias

- (1) Klaus Schwarz (1977) Silicon, Fibre an Atherosclerosis. The Lancet, 26 Febrero.
- (2) Edith M. Carlisle (1974) Silicon as an essential element, Newer Candidates for Essential Trace Elements, Federation Proceedings, Vol. 33. N° 6, Junio.
- (3) Juliette de Bairacli Levy (1991) The Illustrated Herbal Handbook For Everyone, faber and faber, Londres.

- (4) Matthew Robinson M.D. (1890's) Robinson's New Family Herbal, W Nicholson and Sons, London.
- (5) Steven Foster and James A. Duke (1990) A Field Guide to medicinal Plants; Eastern and Central North America. Houghton Mifflin Company, Boston, EEUU, 1990.
- (6) Robinson, op. cit.
- (7) de Bairacli Levy, op. cit.
- (8) de Bairacli Levy, op. cit.
- (9) Claire Loewenfeld and Philippa Back (1971) Herbs for health and Cookery. Pan Books, Londres.
- (10) Jethro Kloss (1988) Back to Eden. Back to Eden Books, Loma Linda, California.
- (11) Donald Law (1970) Herbs for Cooking and Healing, W. Foulsham & Co. Ltd., Londres 1970.
- (12) Jethro Kloss, op. cit.
- (13) Donald Law, op. cit.
- (14) de Bairacli Levy, op. cit.
- (15) Frantisek Stary (1991) The Natural Guide to Medicinal Herbs and Plants. Tiger Book International, Twickenham, Inglaterra.
- (16) Jethro Kloss, op. cit.
- (17) Edith Carlisle, op. cit.
- (18) Miller W.J. (1973) Newer Candidates for essential trace elements. Federation proceedings Vol. 33, n° 6, p. 1747.
- (19) Edith Carlisle, op. cit.
- (20) Frantisek Stary, op. cit.
- (21) Edith Carlisle, op. cit.
- (22) Charnot A. (1963) Influence du silicium et du potassium sur le metabolisme silicique. Annales d'endocrinologie, 397-402.
- (23) Loic Le Ribault (1998) Le Prix d'une Decouverte; Lettre a mon Juge. Case Postale 332-1290 Versoix, Ginebra, Suiza.
- (24) Martin Walker (1998) Loic Le Ribault's Resistance; the creation of a treatment for arthritis and the persecution of it's author, France's foremost forensic scientist. Slingshot Publications, BM BOX 8314, London WC1N 3XX, Inglaterra.
- (25) Jean-Michell Graille (1995) L'etrange Aventure Du Silano, Sud-Ouest Dimanche, Francia.
- (26) Martin Walker op. cit.
- (27) Declaración del gobierno francés.



Disponibile en la AMC:  
PVP 3.000 Pts. PVAMC 2.550 Pts.